

LOS DIEZ RASGOS DE UN HOGAR SALUDABLE

1. TENEMOS UN COMPROMISO INCONDICIONAL CON CADA MIEMBRO DE LA FAMILIA.

Mostraremos un amor incondicional el uno por el otro, compartido en gran proporción y sin restricciones. Basados en 1 Juan 3:1, compartimos ampliamente el amor, la bondad y el perdón con los miembros de la familia.

2. NOS COMUNICAMOS CON LA VERDAD Y CON LA GRACIA.

Mamá y papá modelan lo que dice Efesios 4:15 y crean una atmósfera donde se puede hablar la verdad en amor, sin importar cuán difícil sea hablar de ella. La gracia impregna nuestras acciones y conversaciones diarias.

3. AFIRMAMOS EL VALOR Y LA SINGULARIDAD DE CADA MIEMBRO DE LA FAMILIA.

Cada persona es amada gratuitamente y sin prejuicios. Sus opiniones y sentimientos siempre son honrados (Romanos 15:7).

4. PROMETEMOS NUNCA ABUSAR, AVERGONZAR, CONTROLAR O INTIMIDARNOS LOS UNOS A LOS OTROS.

Comprendemos que los niños son impresionables y sensibles. No se tolera ningún abuso emocional, verbal o físico de ninguna manera y se confronta de inmediato (Filipenses 4:5). Las palabras desagradables no son toleradas. Decimos: “No hablamos así en nuestra familia”.

5. COMPARTIMOS UNA BASE SÓLIDA ESPIRITUAL.

El Evangelio impulsa toda la vida. Los padres reconocen que una “dosis suave” de Dios nunca cultivará una vida que tenga a Cristo en el mismo centro, guiando cada aspecto de la vida (Deuteronomio 6:4-9). De hecho, la devoción espiritual a medias produce niños y adultos jóvenes confusos y engañosos. Los padres lideran el camino comprometiéndose en la vida de la iglesia, hablando de Jesús/el Evangelio en el hogar y orando juntos. Los padres preguntan: ¿Cuál es nuestro objetivo final en la crianza de los hijos?

6. ENSEÑAMOS A RESPETAR A LOS DEMÁS Y COMIENZA CON NOSOTROS.

Nunca se tolera el racismo, la superioridad arrogante o la falta de respeto por las personas que son diferentes (Mateo 22:39). Todo comienza en el hogar.

7. INCULCAMOS UN SENTIDO DE RESPONSABILIDAD LOS UNOS CON LOS OTROS.

Cada miembro sabe que debe asumir la responsabilidad de sus propias acciones y enfrentar las consecuencias de sus malas decisiones (1 Juan 1:8-10). Padres: “Dejen que las consecuencias hagan la enseñanza”. Es la manera de Dios con nosotros también. Cuando dejamos que las consecuencias hagan la enseñanza, ponemos a ese niño(a) en las manos de Dios.

8. JUGAMOS JUNTOS.

Esto es muy importante. La risa y la diversión caracterizan a una familia que construye relaciones sólidas entre sí y con los demás. (Proverbios 17:22).

9. CELEBRAMOS RITUALES Y TRADICIONES JUNTOS.

Le da a la familia un sentido de constancia y permanencia. Saben que el amor y el compromiso de la familia nunca cambiarán, este año, el próximo y durante toda la vida (Job 8: 8-10).

10. BUSCAMOS AYUDA CUANDO LLEGAMOS A UNA ENCRUCIJADA SIN SALIDA.

Entienden que todas las familias tienen problemas que pueden necesitar ayuda externa y no tienen miedo de pedir ayuda cuando la necesitan (Santiago 5:14-16).